



iLa Solheim Cup

**“
Del 18 al 24 de
septiembre de 2023,
el campo malagueño de
Finca Cortesín albergará
este espectacular evento
que enfrenta a europeas
contra estadounidenses**

Se ha hecho de rogar, pero el sueño Solheim Cup ya es una realidad. El campo malagueño de Finca Cortesín acogerá la edición 2023 de la mejor competición golfística femenina del 18 al 24 de septiembre de ese año. O lo que es lo mismo, por primera vez se podrá ver en España a las mejores jugadoras europeas y estadounidenses juntas en un duelo único y vibrante. La espera ha terminado con el mejor de los finales. El Ladies European Tour (LET) anunció con la parafernalia necesaria y merecida que será el espectacular recorrido de Finca Cortesín el escenario del evento. EEUU y Europa se verán las caras en España por primera vez en la historia del torneo, un hito que vuelve a situar a nuestro país en el primer plano deportivo y que se suma a

la larga lista de grandes acontecimientos de primer nivel desarrollados con éxito, desde los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992 a la Ryder Cup 1997. No conviene olvidar que España posee un largo historial como país anfitrión de pruebas de golf de alto nivel, más allá de la citada Ryder Cup: hasta 76 torneos entre el LET y el LET Access Series se han celebrado en campos españoles, siempre con buena nota. El último, el Andalucía Costa del Sol Open de España Femenino que ha cerrado el calendario 2020 del Ladies European Tour. De esta forma, España se convertirá en el sexto país europeo que recibe esta competición después de Escocia –la sede más reciente en suelo continental–, Gales, Suecia, Irlanda y Alemania.

aterrizza en España!

Un país apasionado por el golf

El primer anuncio corrió a cargo de Alexandra Armas, Directora Ejecutiva del Ladies European Tour, cuya exposición resume el sentir del organismo que dirige con acierto en esta segunda etapa. “Estamos encantados de anunciar que España será el país organizador de la Solheim Cup en 2023 cuando la competición vuelva a suelo europeo con motivo de la decimotercera edición de este gran torneo internacional por equipos. España es un país apasionado por el golf, sus aficionados conocen a fondo este deporte y de su inagotable cantera han salido generaciones y generaciones de grandes jugadores. Además, el legado cultural andaluz hará que las jugadoras, los invitados y los aficionados vivan una experiencia única”, señaló. La noticia, cómo no, ha sido recibida con enorme

satisfacción en nuestro país. Desde dirigentes a representantes políticos pasando por las principales protagonistas, las jugadoras, todos han expresado su agrado en diferentes foros. Uno de ellos, Gonzaga Escauriaza, Presidente de la RFEG: “La celebración de la Solheim Cup en nuestro país en 2023 es una magnífica noticia tanto para el deporte del golf como para el conjunto de la sociedad española. Una vez más tendremos la oportunidad de demostrar al mundo las excelencias de nuestra oferta golfística, de nuestras infraestructuras, de nuestra climatología... El anuncio de la Solheim Cup llega además en un momento perfecto ya que nos da la oportunidad de contribuir a acelerar la recuperación del turismo”, explicó.

La organización del evento correrá a cargo de Deporte & Business, uno de los principales

impulsores del proyecto. Para su Director General, Íñigo Aramburu, la clave del éxito ha sido “el buen entendimiento que ha habido entre todas las instituciones involucradas: Andalucía, Costa del Sol, Acosol, el Ayuntamiento de Marbella, el Ayuntamiento de Benahavis, la RFEG y la RFGA, que han sabido trabajar al unísono para conseguir este hito que impulsará el turismo de calidad en Andalucía y que catapultará a la Costa del Sol como destino indiscutible del golf femenino”.

La próxima Solheim Cup, la de 2021, tendrá lugar en Toledo (Ohio, Estados Unidos) del 4 al 6 de septiembre, donde el equipo estadounidense pretende arrebatar el trofeo a Europa, que se hizo con la victoria en 2019. Será el aperitivo perfecto para la que, sin lugar a dudas, será la Solheim Cup más espectacular de la historia. ✓



FINCA CORTESIN
ANDALUCÍA, SPAIN

2023



Un torneo épico con épicas protagonistas



FINCA CORTESIN
ANDALUCÍA, SPAIN

2023

A comienzos de 1990, el Ladies European Tour valoró junto al LPGA Tour la posibilidad de organizar un torneo similar a la Ryder Cup. La competición masculina por equipos llevaba disputándose desde 1926, creando momentos dramáticos cada dos años y convirtiéndose en parte integrante de la historia del golf.

Todos los grandes campeones del siglo XX habían participado en ella: Nicklaus, Palmer, Snead, Watson, Ballesteros, Jacklin, Torrance, Lyle... El mundo del golf se paralizaba cuando los mejores jugadores de ambos lados del Atlántico se reunían en un mismo escenario, y la idea de trasladar la tensión, la rivalidad y el formato a un torneo femenino parecía sinónimo de éxito. Solo hacía falta un buen patrocinador para sacarlo adelante.

La iniciativa de Karsten Solheim

Karsten Solheim, fundador de Karsten Manufacturing Corporation, llevaba años involucrado en el golf femenino a través de Ping, uno de los principales fabricantes de material. Él fue quien dio el visto bueno a la idea y firmó una colaboración por diez ediciones (veinte años), otorgándole además el nombre por el que se reconocería a esta competición en el futuro. Menos de un año después, a finales de 1990, se disputaba la primera Solheim Cup en el Lake Nona Golf & Country Club (Orlando, Florida). Allí estaban Laura Davies, Alison Nicholas, Liselotte Neumann, Nancy Lopez o Betsy King. Aquella semana, Estados Unidos se alzó con la victoria por 11,5 a 4,5, pero lo más importante es que se había puesto la primera piedra de un torneo que pasaría a la historia.

Fotos: Ladies European Tour / Tristan Jones



Carlota Ciganda

Presente en las ediciones 2013, 2015, 2017 y 2019

"Estoy muy feliz de que la Solheim venga a España en el 2023. Quiero dar las gracias a todas las instituciones que han hecho posible esto, especialmente a Deporte & Business por su implicación. Espero poder estar en el equipo, pero lo importante es que Europa gane y que todo salga bien".



“

El formato de la competición, así como el sistema de acceso a ambos equipos, fueron variando y en 1998, por primera vez, se incluyeron elecciones personales de las capitanas

Azahara Muñoz

Presente en as ediciones 2011, 2013, 2015 y 2019

"No sabeis lo contenta que estoy de que la Solheim venga a mi casa, a la Costa del Sol. Es el torneo que más emociones me ha dado. Estar allí en 2023 es mi objetivo principal y voy a pelear muy duro por representar a Europa de nuevo".

Como en toda nueva competición, los comienzos sirvieron para que ambos equipos fueran probándose en un formato que apenas conocían, apreciando factores tan relevantes en el resultado como el público, la unión entre sus componentes o la importancia de tener una buena capitana. La Solheim se trasladó al Dalmahoy Country Club (Escocia) en 1992, y Europa consiguió devolver el golpe a Estados Unidos por un resultado de 11,5 a 6,5. Kathy Whitworth y

Mickey Walker habían estado al mando de ambos combinados en las dos ediciones disputadas y las protagonistas, que pasaron de ocho por bando a diez, apenas habían variado. Al igual que sucedió inicialmente en la Ryder, parecía cuestión de tiempo que uno de los dos equipos impusiera su dominio en el torneo, y fue el conjunto de Estados Unidos el que se acostumbró a acumular títulos. Las tres siguientes copas, disputadas en Virginia Occidental, Gales y Ohio, acabaron

en las vitrinas americanas. El formato de la competición, así como el sistema de acceso a ambos equipos, fueron variando y en 1998, por primera vez, se incluyeron elecciones personales de las capitanas. En este periodo, jugadoras estadounidenses de la talla de Julie Inkster, Dottie Pepper o Meg Mallon se mostraron intratables en match play, liderando a sus compañeras hasta la victoria y marcando casi una década de dominio norteamericano en la Solheim Cup.

Europa pasa a la acción en 2000

La encargada de romper esta tendencia fue la capitana europea del año 2000, la escocesa Dale Reid, que había participado en las cuatro primeras ediciones como jugadora. Introdujo varios cambios entre sus pupilas para darle un soplo de aire fresco a su equipo, con su compatriota Janice Moodie, seis jugadoras suecas, el tridente inglés (compuesto por Trish Johnson, Laura Davies y Alison Nicholas), la francesa Patricia Meunier-Lebouc y la española Raquel Carriedo, la primera representante de nuestro país en tan magna competición. Las europeas pasaron por encima del equipo de Pat Bradley en los foursomes del primer día (4 a 0) y mantuvieron su ventaja hasta el domingo por la tarde. Europa estaba más viva que nunca. 14,5 a 11,5 en el marcador final. "Cuando llegué, me sentía la más inferior porque era la única del equipo que no tenía victorias", recordaba Raquel Carriedo. "Pero fue increíble el refuerzo positivo que me supuso. Inmediatamente, a partir de ahí, empecé a ganar". Las componentes del equipo de Reid no solo consiguieron vencer a Estados Unidos, sino que se convirtieron en mejores jugadoras y comenzaron a triunfar en cualquier punto del globo. Entre todas ellas, Annika Sorenstam, que a esas alturas de su carrera ya había logrado tres triunfos en majors, alcanzaría hitos en el golf todavía vedados para las demás profesionales.

La igualdad entre ambos conjuntos se acentuó en las dos ediciones siguientes. Reid siguió al timón de la nave europea y acudió al Interlachen Country Club en 2002 con varias caras nuevas: Iben Tinning, Karine Icher, María Hjorth o una prometedor noruega llamada Suzann Pettersen. Junto a Raquel Carriedo, se unió a la expedición a Minnesota una segunda golfista española: Paula Martí. La catalana se enfrentaría por primera vez a una presión que, a pesar de sus dos victorias en el circuito europeo en 2001, no había experimentado hasta entonces, con lo que la capitana decidió asignarle como pareja a Laura Davies, con quien compartió tres partidos. "Fue una experiencia increíble", recordaba Paula Martí. "Jugamos muy bien. El foursome del primer día por la mañana ganamos a Julie Inkster y Laura Díaz con eagle en el 18. Ella pegó un drivazo, yo una madera 3 y la metimos para ganar. Imagínate, yo, que era una novata, que acababa de llegar... Todo te impone, pero te acostumbras rápido. La atmósfera, el público, los cánticos para las de casa y las europeas... Me hubiera encantado jugarla en Europa". Su equipo hizo valer la confianza adquirida en Escocia y se adelantó por 9 a 7 a las americanas, pero éstas respondieron en los individuales imponiéndose en siete de los doce partidos disputados y empatando otros tres. Ganaron por 15,5 a 12,5.



Cambio de fechas para no coincidir con la Ryder Cup

La siguiente edición se jugó solo un año después, en 2003, para que la Solheim continuara disputándose los años que no había Ryder Cup, teniendo en cuenta que la edición de 2001 no se jugó por los atentados terroristas del 11-S. El remozado equipo europeo demostró haberse recuperado pese a la reciente derrota en Minnesota. Capitaneadas por la sueca Catrin Nilsmark, Annika Sorenstam y Suzann Pettersen se mostraron invencibles como pareja, y junto a Laura Davies, Sophie Gustafson, Catriona Matthew o la española Ana Belén Sánchez, una de las novedades del conjunto europeo, consiguieron ganar por la mayor diferencia de su historia: 17,5 a 10,5. Esas dos derrotas en tres citas hicieron mella en el combinado estadounidense, que se renovó con varias jugadoras durante las tres siguientes ediciones. Golfistas tan prometedoras como Paula Creamer, Christina Kim, Natalie Gulbis, Morgan Pressel o Michelle Wie fueron incorporándose a la Solheim e inyectaron una fuerza inusitada a sus conjuntos, mezclando equilibradamente su pasión con la veteranía aportada por Inkster, Mallon o Daniel. Poco pudieron hacer los equipos europeos capitaneados por Nilsmark (2005), Alfredsson (2007) o Nicholas (2009), aunque la lucha fue encarnizada. Las estadounidenses copaban





las primeras posiciones del ranking mundial, ganaban majors y disfrutaban del nacimiento de una generación de grandísimas jugadoras. Tania Elósegui, participante en 2009, lo recordaba así: “La Solheim fue dura por la derrota tras todo el esfuerzo, pero tengo un recuerdo fantástico. Antes de ir, hablé con Olazábal por teléfono y una vez llegamos a Chicago, Ignacio Evangelio me había preparado un CD con sus palabras. Me encantó. Me deseaba suerte, me decía que disfrutase, me advertía del público, de la presión del primer hoyo...”. Alison Nicholas se encargaría de romper esta nueva etapa de dominio estadounidense en el Killeen Castle Golf Resort, en 2011. La inglesa recurrió a la misma táctica que había llevado a las estadounidenses a tantos éxitos, e

incluyó en sus filas a seis jugadoras que no superaban los 27 años: Caroline Hedwall, Melissa Reid, Sandra Gal, Anna Nordqvist, Christel Boeljon y Azahara Muñoz. Cinco de ellas eran novatas y afrontarían la gran responsabilidad de devolver la Solheim Cup al bando europeo. Las tornas habían comenzado a cambiar durante los meses anteriores, cuando muchas de estas profesionales empezaron a destacar en los torneos del LPGA Tour, viajando y conviviendo lejos de casa. “Para mí era una experiencia nueva y quería aprovecharla al máximo”, manifestó en su día Azahara. “Todas las jugadoras nos llevábamos muy bien y eso me ayudó muchísimo”. El equipo del viejo continente era muy distinto a aquellos en los que estuvo Raquel

Carriedo, que rememoraba los tiempos en los que las estadounidenses se conocían mucho mejor que las europeas. Esta vez todas sabían perfectamente a quién tenían al lado. Ambos equipos llegaron empatados a los individuales y, contra todo pronóstico y con una reacción heroica de Hedwall, Muñoz y Pettersen, Europa confirmó la victoria cuando Azahara Muñoz firmó un birdie en el hoyo 17 del recorrido irlandés frente a Angela Stanford. “Fue espectacular, especialmente cómo acabó el domingo, con toda la tensión que vivimos durante la última jornada. Teníamos mucha confianza en nuestras posibilidades. Todas nos dábamos continuas muestras de apoyo y nos decíamos que podíamos conseguirlo”, declaró la malagueña. “Y pudimos”.



¡Tres españolas en la edición de 2013!

Y llegó la edición de 2013 disputada en el Colorado Golf Club, histórica para el golf español por la presencia de tres españolas en el equipo capitaneado por Liselotte Neumann. Carlota Ciganda, Azahara Muñoz y Beatriz Recari conquistaron siete puntos de los diez que jugaron y dieron a Europa el 38% de los tantos que subieron al marcador continental. Más allá de las cifras, su aportación fue decisiva en la primera victoria de Europa en suelo estadounidense, aunando garra, calidad y contundencia para finalizar con la diferencia más amplia en la historia de la Solheim Cup: 18 a 10 para Europa.

“Sabíamos que podíamos hacerlo, pero una cosa es pensar que puedes y otra bien distinta es ganar. Es simplemente increíble. Es muy difícil ganar aquí con el público en contra, por eso no se había conseguido nunca. Pero ahora lo hemos hecho y me siento muy feliz”, explicaba Azahara Muñoz. “Queríamos la copa. Queríamos ganar en Estados Unidos por primera vez. Pero creo que lo más importante es que queríamos ganar por Lotta. Meg es increíble, pero para nosotras Lotta también. Es genial estar a su lado, nos ha hecho sentirnos muy cómodas. Realmente se lo merece. Todas pensábamos en ello y queríamos hacerlo por ella”, recordaba la sampeñera, haciendo hincapié en la importancia de su capitana.

Dos años más tarde, en la edición de 2015,

Estados Unidos corta la racha de triunfo europea

En la edición de 2015 el combinado de Estados Unidos remontó en los partidos individuales una desventaja de cuatro puntos para acabar imponiéndose por 14,5-13,5. De esta forma el equipo de Julie Inkster cercenó una racha de dos derrotas consecutivas y, aún más importante, rubricó una de las mayores hazañas en la historia de la competición.

Antes de comenzar los individuales se terminaron los tres fourballs que quedaban pendientes del sábado, y lo hicieron con grandes noticias para el equipo europeo, que se anotó dos puntos, uno de ellos inesperado al amanecer, el de Suzann Pettersen y Charley Hull. Su remontada parecía suponer un golpe definitivo a las aspiraciones de remontada del cuadro visitante.

Pero nada de eso. Las victorias norteamericanas empezaron a caer una tras otra en St Leon-Rot. Morgan Pressel, Lizette Salas –en su caso ante Azahara Muñoz (3/1)–, Angela Stanford, Alison Lee, Cristie Kerr, Michelle Wi, Gerina Piller y Paula Creamer ganaban sus partidos, en algunos casos con comodidad, y dejaban al equipo de Europa sin argumentos. Pudo tener su momento de gloria Carlota Ciganda, quien mantuvo un atractivo duelo con Lexi Thompson que bien se pudo decidir en el último momento. Un putt ganador de un metro le hubiese dado el punto a la navarra y, sin saberlo, el triunfo a Europa. Pero no era el día de las chicas de Carin Koch, como se vio posteriormente.

Previamente, la Solheim Cup 2015 comenzó con una sesión de gran golf inconclusa a causa de la falta de luz, cuando Europa dominaba por 4-2. El día se cerró con dos fourballs en el alero que, de terminar con el marcador provisional hubiesen dejado a Europa con una ventaja de 3,5 puntos.

Carlota Ciganda no disputó los foursomes de la mañana, que concluyeron con un reparto de puntos (2-2) tras cuatro choques relativamente ajustados. Sí lo hizo Azahara Muñoz en compañía de Karine Icher y sin éxito, ya que cayeron (2/1) en un duelo que siempre tuvieron controlado Cristie Kerr y Lexi Thompson. Al día siguiente, el equipo de Europa parecía dejar encarrilada la que podía ser su tercera victoria consecutiva al concluir la segunda jornada de juego en clara ventaja (8-5), si bien era cierto que aún quedaban tres fourballs por concluir.

Por la mañana, de la mano de Carlota Ciganda y Melissa Reid, Europa se apuntó un importante punto (4/3), mientras que por la tarde cambió el decorado ligeramente con la victoria de Cristie Kerr y Lexi Thompson ante las dos españolas, Carlota Ciganda y Azahara Muñoz, que fueron en desventaja prácticamente todo el duelo.

Y las norteamericanas amplían la ventaja en Iowa

Dos años más tarde, en 2017, Estados Unidos ganó por décima vez la Solheim Cup al imponerse por un claro 16.5 a 11.5 en Des Moines, en la capital del estado de Iowa. La representación europea, con la española Carlota Ciganda en sus filas, afrontó el compromiso con la intención de vengar la derrota sufrida en 2015 en el campo alemán de St. León Rot, cuando las norteamericanas tiraron de épica para dejar a Europa sin su tercer triunfo consecutivo tras remontar en la última jornada cuatro puntos en los partidos individuales.

El reto, sin embargo, constituyó una carrera de obstáculos para las europeas, quienes acumularon excesiva desventaja durante las dos primeras jornadas, cuando el equipo capitaneado por Juli Insker se mostró muy superior. No en vano, el dominio norteamericano en los fourballs, tanto en la primera como en la segunda jornada, saldado parcialmente con 7 a 1 a favor de USA, marcó drásticamente el devenir de esta Solheim Cup 2017.

Con estos antecedentes, en la última jornada las norteamericanas aventajaban a las europeas por 10.5 a 5.5 a falta de 12 partidos individuales, lo que exigía a las pupilas dirigidas por Annika Sorenstam ganar nueve de la docena de enfrentamientos programados, uno de los cuales involucraba a la española Carlota Ciganda, que medía sus fuerzas ante la estadounidense Britany Lincicome.

La navarra, muy acertada en esta ocasión, dominó con mano de hierro a su rival desde el primer momento, dos hoyos de ventaja



Europa vuelve a mandar tras un domingo de infarto

Ya en 2019, la épica alcanzó su máxima expresión en Gleneagles (Escocia), donde el equipo europeo ganó por sexta vez con un marcador final, 14,5-13,5, que refleja sin resquicio para la duda la igualdad acontecida en la jornada final, que arrancó con un empate a ocho puntos que ya hacía presagiar grandes emociones. Las dos representantes españolas en el torneo –la navarra Carlota Ciganda y la malagueña Azahara Muñoz– sumaron, solas o en compañía, cuatro puntos y medio.

Las dos golfistas españolas se clasificaron para la cita de forma automática gracias a los méritos contraídos en los meses anteriores, Carlota Ciganda en base al Ranking del Ladies European Tour y Azahara Muñoz por el criterio establecido teniendo en cuenta el Ranking Mundial. El viernes dejó un marcador provisional de 2,5-1,5 favorable a Europa. Carlota Ciganda, en compañía de Bronte Law, empató con Morgan Pressel y Marina Alex, mientras que Azahara Muñoz, con Charley Hull a su lado, batió a Megan Khang y Annie Park (2/1). Tampoco de tarde Catriona Matthew se animó

a juntar a las dos españolas, a pesar de la química que siempre han mantenido desde su etapa amateur en los Equipos Nacionales. Ambas repitieron pareja y resultado, empate en sendos duelos. Las hermanas Korda, que hicieron historia al ser las primeras en disputar una Solheim, no pudieron con Carlota, Azahara y sus respectivas compañeras. La tarde concluyó con reparto de puntos (2-2).

Al término de la segunda jornada el marcador reflejaba un empate a ocho puntos que hizo retroceder a ambos equipos hasta la casilla de salida, donde la igualdad fue la tónica dominante ya desde la mañana. Azahara Muñoz y Charley Hull se mostraron nuevamente como una pareja letal, cerrando el paso sin miramientos a Megan Khang y Danielle Kang (4/3). Suerte inversa corrieron Carlota Ciganda y Bronte Law, que no encontraron la forma de abordar a las hermanas Korda, Jessica y Nelly (6/5). Por la tarde, Catriona Matthew se animó a emparejar a Azahara y Carlota, si bien las dos españolas no pudieron con Danielle Kang y Lizette Salas (2/1) en un choque que siempre estuvo del lado de las norteamericanas. La tarde terminó con un 2,5-1,5 que dejaba el torneo en tablas.

Victoria europea en el último putt de Suzann Pettersen

La jornada del domingo resultó apasionante, alcanzándose el momento álgido en el putt final de dos metros de Suzann Pettersen para ganar a Marina Alex en el hoyo 18 y, de esta forma, confirmar una victoria europea que estuvo en el alambre durante todo el día. Catriona Matthew no dudó en situar a Carlota Ciganda en el primero de los partidos. La garra que transmite la navarra es por sí sola una jugadora más, así lo vio la escocesa. Y la española no falló. En un duelo taquicárdico, premonición de lo que se venía, Carlota ganó en el último

hoyo a Danielle Kang, que hasta el 15 llevaba la iniciativa. En el caso de Azahara Muñoz, la malagueña vio cómo Angel Yin se situaba 4 up en el 9 antes de reaccionar con bravura adjudicándose los hoyos 10, 11, 12 y 14. Fue nadar para morir en la orilla, porque la estadounidense finiquitó el partido en el 17. Posteriormente fueron cayendo las victorias de Georgia Hall (2/1), Celine Boutier (2/1) y, ya en los tres últimos duelos, de Bronte Law (2/1), Anna Nordqvist (4/3) y la citada Suzann Pettersen. Su acierto en ese putt postrero llevó al éxtasis al compenetrado equipo europeo, que sumó su sexto triunfo por los diez de su rival. ✓

Europa ha ganado la competición en seis ocasiones (1992, 2000, 2003, 2011, 2013 y 2019), mientras que Estados Unidos lo ha hecho en diez (1990, 1994, 1996, 1998, 2002, 2005, 2007, 2009, 2015 y 2017)

